

# SOBRÁN

Parroquia del arciprestazgo de Arousa, arzobispado de Santiago de Compostela, y ayuntamiento de Vilagarcía de Arousa, de cuya capital municipal dista 2,5 km.

Entre los vestigios de carácter arqueológico más destacados de la feligresía se encuentran los restos de mosaicos romanos hallados en el puerto de Vilaxoán y los sarcófagos antropoides pertenecientes a una necrópolis altomedieval descubiertos en el último cuarto del siglo XIX bajo el pavimento de la iglesia parroquial.

## *Iglesia de San Martiño*

EL EDIFICIO, FLANQUEADO por el Pazo de Sobrán y el cementerio parroquial, está ubicado a escasos metros de la carretera PO-549 en el lugar de Vilaxoán. Su acceso desde Pontevedra, de la que dista 28,5 km, se realiza a través de la carretera PO-531 y la N-640. A la llegada al casco urbano de Vilagarcía de Arousa, en la primera rotonda, se toma la cuarta salida en dirección Avenida das Carolinas PO-548, mientras que en la segunda rotonda, situada a 300 m de la anterior, se sale siguiendo la PO-549 hacia Cambados. A 2,5 km de este último punto, en la margen izquierda de la carretera, se encuentra el templo.

Según Hipólito de Sá, en marzo de 1098 el conde Raimundo de Borgoña y su esposa la reina Urraca donaron a la abadía benedictina de San Paio de Antealtares el monasterio patrimonial y probablemente dúplice de San Martiño de Sobrán, que al haber perdido el patronazgo familiar habría sido anexionado a este cenobio compostelano. Sin embargo, pocos años después, en 1114, Ramiro Muñiz concedió a la iglesia del apóstol toda su parte en San Martiño de Sobrán con sus dependencias. Entre éstas se incluían parte o la totalidad de buen número de las iglesias románicas de diez kilómetros a la redonda, tal y como es el caso de San Xoán de Baión, Santa María de Caleiro, San Pedro de Cea, San Martiño de Meis, San Fiz de Lois, Santa María de Besomaño, Santa Leocracia de Sisán, Santa Eulalia de Ribadumia y su parte del monasterio de Cálago. Esta amplia donación posiblemente permita refrendar la afirmación del anterior autor relativa a la existencia en Sobrán de un antiguo centro de vida monástica de tipo patrimonial, pero en ningún caso determina su disciplina, fecha de fundación y evolución hasta comienzos del siglo XII. Del mismo modo parece poco probable que hubiese sido anexionado a San Paio en 1098 y dieciséis años después

un particular realizase una nueva donación sobre parte del mismo a la sede compostelana.

Las distintas referencias a Sobrán relativas a ventas al monasterio cisterciense de Santa María de Armenteira efectuadas entre los años 1235 y 1254 sirven a Isidro Bango para afirmar que nuestro templo funcionaba durante este período como iglesia regular. Posteriormente, entre mediados del siglo XIII y finales del XIV, se produjo la extinción del cenobio sobre cuyo solar se edificó el pazo de los Gómez de Sotomayor.

El templo presenta una planta de nave única rectangular de tres tramos unida, con codillo de transición, a un ábside de remate semicircular antecedido por un tramo recto. La nave, tal y como veremos en el apartado del análisis de alzado, refleja a través de la lectura estratigráfica de sus paramentos laterales una importante intervención que con gran probabilidad implicó la reconstrucción integral de los mismos. A ésta deberíamos añadir la construcción, entre los siglos XVII y XIX, de una nueva sacristía adherida al tramo recto y parte del paramento septentrional del ábside y la nave, la modificación de algunas de las ventanas de la nave o la construcción de un nuevo campanario, tal y como indica Teo Cardalda.

En el exterior podemos apreciar que el ábside se alza sobre tres rebancos y está compartimentado en siete paños, dos corresponden al tramo recto y están comprendidos entre el codillo y dos contrafuertes que recogen los empujes del arco fajón y las columnas entregas del interior del ábside.

En el hemiciclo, cuatro columnas entregas dividen los cinco tramos del lienzo mural restantes. Poseen basa de perfil ático, con bolas en las esquinas, sobre un plinto cuadrangular y un podio que se superpone a los rebancos, fustes de trece tambores y capiteles decorados, desde el



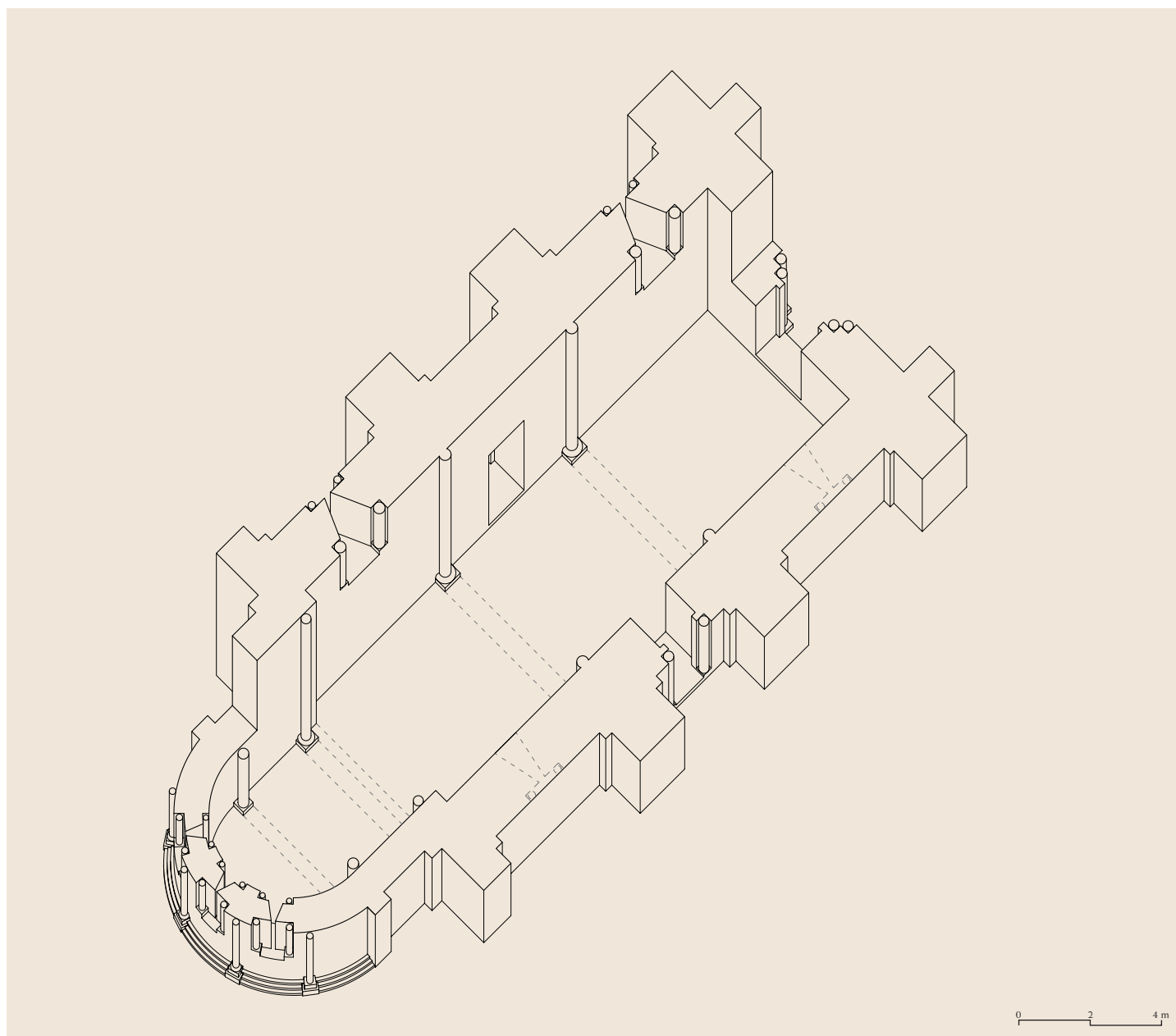
*Fachada  
occidental*

extremo meridional, con un par de monos o cuadrúpedos afrontados, una fila de hojas rematadas con pomas en el envés del ápice, dos aves apicadas con sus cabezas sobre el lomo de un cuadrúpedo y un monje vestido con hábito y cingulo, o quizás una monja, puesto que parece que lleva toca, acompañado por un cuadrúpedo.

En cada uno de los tres paños centrales del hemiciclo se abre una ventana sobre una línea de imposta decorada con billeteado de una fila de tacos. Todas ellas son de arco de medio punto con dos arquivoltas y chambrana ornamentada con ajedrezado. Las arquivoltas externas muestran media caña en la rosca y arista en baquetón, mientras

que las internas presentan arista matada en baquetilla. Las primeras apean en un par de columnas acodilladas con ábaco en chaflán recto que se imposta por el muro, capiteles exornados, desde el extremo septentrional, con tres cabezas, una fila de hojas planas cuyos ápices están rematados en espiral, dos cuadrúpedos de cabezas afrontadas, aves apicadas y nuevamente dos cuadrúpedos de cabezas afrontadas. Los fustes son monolíticos lisos y las basas de perfil ático. En la primera ventana faltan la basa, el fuste y el capitel del lado izquierdo, y en la central los dos fustes originales fueron sustituidos por otros modernos en la última rehabilitación del edificio acontecida en la segunda

*Axonometría*





*Capiteles de la  
portada occidental*

mitad del siglo xx. Las arquivoltas internas cargan directamente sobre el muro.

Isidro Bango indica que en un sillar del paño central del hemiciclo se apreciaban las letras alfa y omega, al igual que en la iglesia de Santo André de Cesar.

La cobija en chaflán recto del alero apoya en los cuatro capiteles de las columnas entregas y en doce canchillos, dos en el tramo recto y otros dos en cada uno de los paños del remate semicircular. Desde el lateral meridional representan un bóvido, dos caulículos sobre nacela, un personaje con un objeto cuadrangular sobre sus rodillas que muestra sus genitales, un caulículo sobre nacela, un animal inidentificable sobre dos patas, un modillón de rollos, un felino que nos muestra sus cuartos traseros, dos baquetillas sobre nacela, un exhibicionista, dos caulículos sobre nacela y la cabeza de un monje con el capuchón o una monja con la toca. Construcciones anexas a la sacristía impiden la descripción del último de los canes.

El paramento meridional externo de la nave, al igual que el septentrional, está compartimentado en tres tramos por dos contrafuertes y los resaltes del testero de la nave y de la fachada occidental, que como los primeros fueron al-

terados y reforzados. En el resto del lienzo mural, además de la fuerte erosión de los sillares motivada por la diferente calidad de su composición y los vientos de componente sur-suroeste, se aprecian las imperfecciones de su aparejo. En su primer tramo, desde poniente, se abre una ventana de arco de medio punto con chambrana en chaflán recto, decorada con una cadeneta de rombos, y una arquivolta de baquetón entre medias cañas que carga sobre un par de columnas acodilladas de ábaco en chaflán recto, capiteles entregos de un orden de hojas de ápice rematado en espiral y nervio central perlado, fustes monolíticos lisos y basas de perfil ático sobre plinto cuadrangular, el occidental ornamentado con ajedrezado. En el segundo tramo hay una puerta tapiada de arco de medio punto con chambrana de billeteado de cinco filas de tacos y una arquivolta de baquetón entre medias cañas que apea en un par de columnas acodilladas que poseen ábaco en chaflán recto que se imposta por el muro, capiteles de entrelazo –el oriental– y machacado –el occidental–, fustes monolíticos y basas de perfil ático con garras. El tímpano, formado por dos sillares, carga sobre un par de mochetas en nacela con algún tipo de decoración en la parte superior que resulta impo-



Ábside

Alero del ábside



Alero del ábside





*Ventana del muro sur*

sible identificar. El último de los vanos de este paramento, y también el más deteriorado de todos ellos, es la ventana del tercer tramo. Al igual que la portada presenta chambrana de billeteado de cinco filas de tacos y arquivolta de medio punto de baquetón entre medias cañas, que apea en un par de columnas acodilladas de ábacos en chaflán recto, que se impostan por el muro, capiteles con cuadrúpedos de cabezas afrontadas –el oriental– y figuración irreconocible –el occidental–, fustes monolíticos lisos y basas entregas de perfil ático. Este vano tiene la particularidad de mostrar decoración de baquetillas en las jambas y en la rosca del arco de medio punto de la saetera interna de doble derrame, así como en las jambas y basas de la ventana.

La cobija de la cornisa meridional, exactamente igual que la septentrional, apoya en quince canecillos en proa, cinco en el primer tramo desde poniente, cuatro en el segundo y seis en el último.

Entre las variaciones del paramento septentrional se encuentran el mayor número de vanos: tres ventanas y una portada. La primera ventana, desde el extremo occidental, repite el esquema de su par meridional con la sustitución de la chambrana de cadeneta de rombos por una de bille-

teado de cinco filas de tacos. La segunda es de chambrana de billeteado de tres filas de tacos y dos arquivoltas de arco de medio punto que cargan directamente sobre el muro. La externa está decorada con chaflán recto, bocel, escocia y arista en baquetón que se extiende por las jambas y el alféizar. La interna presenta decoración de cordado, una baquetilla y arista matada en baquetón con sogueado. La baquetilla intermedia y el baquetón de la arista se extienden nuevamente por las jambas. La última ventana repite el esquema simplificado de la anterior, sin chambrana y arquivolta externa. La puerta del segundo tramo es similar a la meridional y también está tapiada, pero conserva en mejor estado la chambrana y la arquivolta. Sus capiteles mostraban, en opinión de Isidro Bango, cuadrúpedos entre un orden de hojas de nervio central perlado, pero por desgracia fueron decapitados. El tímpano compuesto por dos sillares apeaba en dos mochetas de las que tan sólo se aprecia un pequeño retazo de la occidental.

La fachada de poniente está dividida en tres calles por dos contrafuertes. De ellas la central, mucho mayor que las laterales, está compartimentada en dos cuerpos por un tejero de cobija en chaflán recto sobre once canecillos en proa. En el cuerpo inferior se abre una portada de arco de medio punto con chambrana de cinco filas de tacos y dos arquivoltas de media caña entre baquetones que apean en dos pares de columnas acodilladas. Los ábacos son en chaflán recto decorado con un tallo ondulante y hojas petadas que se imposta por el muro hasta los contrafuertes. Los capiteles externos presentan un orden de hojas de nervio central inciso, rematadas con pomas en el envés del ápice y caulículos en la parte superior. Los internos están tan rozados que resulta imposible identificar su estructura, que posiblemente era similar a la de los externos. Los fustes son monolíticos y las basas de perfil ático con garras, también muy rozadas, poseían decoración probablemente vegetal en sus plintos. El tímpano formado por dos sillares, como los de las otras dos portadas, apoya sobre un par de mochetas de decoración irreconocible.

En el segundo cuerpo se abren una ventana y un rosetón. La primera posee chambrana de cinco filas de tacos y dos arquivoltas de arco de medio punto con medias cañas entre baquetones que apean en dos pares de columnas acodilladas. Los ábacos son de chaflán recto liso y se impostan hasta los contrafuertes. Los capiteles externos presentan dos filas de hojas rematadas en espiral y de los internos tan sólo se puede reconocer la fila de hojas rematadas con pomas en el envés del ápice del meridional. Los fustes son monolíticos lisos con la arista del codillo intermedio matada en baquetón. Las basas son de perfil ático, y el tímpano liso del interior apoya directamente en el muro. El rosetón



*Portada sur*



*Portada norte*



*Detalle de la portada sur*

de la parte superior tiene chambrana decorada con dientes de sierra en el filete y cinco filas de tacos. Su arista está matada en baquetón.

En la parte superior del contrafuerte septentrional hay una pequeña torre circular, similar a la del ángulo meridional que conduce al campanario moderno, que fue reconstruida en 1802.

En el interior la nave está cubierta con una bóveda de cañón reforzada por dos arcos fajones, el oriental de aristas baquetonadas y el occidental en arista viva, que apean en dos pares de columnas entregas. Sus ábacos en caveto se impostan por los paramentos laterales de las naves, el paramento interno del muro del testero y de la fachada occidental. Los del par oriental poseen decoración de hojas ovaladas, el septentrional, y de tallos ondulantes, el meridional. Todos los capiteles son vegetales, con una fila de hojas nervadas con nervio central inciso, rematadas en pomas o piñas en el envés del ápice y caulículos en la parte superior —el septentrional del par oriental—, de dos filas de hojas planas y nervio inciso con ápice rematado en espiral —el meridional del par oriental—, de una fila de hojas planas de nervio inciso con pomas en el envés del ápice —el septentrional del par occidental— y de un orden de hojas nervadas y caulículos en la parte superior —el meridional del par occidental—. Las basas son áticas con garras, salvo la septentrional del par oriental, que fue eliminada tras la construcción de un arcosolio en el siglo xv, y la meridional del mismo par, en la que la decoración de garras cubre todo el toro inferior.

Los fustes de las columnas entregas están anillados por una imposta que divide en dos cuerpos los paramentos internos de la nave por los cuales se extiende. En el paramento septentrional y en el interno de la fachada occidental la imposta está decorada con ajedrezado de una fila de billetes, mientras que en el paramento meridional al ajedrezado se le suma un filete con sogueado.

En el cuerpo inferior encontramos la puerta de acceso a la torre circular del ángulo suroeste, las dos puertas de arco de medio punto en arista viva del segundo tramo, la septentrional modificada, y los dos arcosolios del tramo oriental que contienen yacijas de finales del siglo xv y principios del xvi, así como una puerta de acceso a una capilla moderna en el muro septentrional. En el segundo cuerpo, que llega hasta la imposta de la que arranca la bóveda de cañón, se abren las tres ventanas del muro septentrional: el par del meridional y la de la fachada occidental. La del primer tramo y el tercero del paramento septentrional presentan arco de medio punto con arista baquetonada, mientras que la del segundo posee chambrana decorada con dientes de sierra y ajedrezado de cuatro filas de esca-

ques y dos arquivoltas de arco de medio punto que cargan sobre el muro. La externa es de cuatro arcos lobulados que apoyan en jambas con arista matada en baquetón. La rosca de la interna está ornamentada con cordado y arista baquetonada que se prolonga por las jambas.

La ventana del primer tramo meridional desde poniente es de arco de medio punto con una arquivolta de medias cañas entre baquetones, que apoya en un par de columnas acodilladas con ábaco de chaflán recto, capiteles entregos de una fila de hojas rematadas con el ápice en espiral. Las del oriental, con nervio central perlado, fustes monolíticos y basas áticas con garras. El vano oriental de este mismo muro presenta dos arquivoltas de arco de medio punto. La externa, de medias cañas entre baquetones, apea en un par de columnas acodilladas de ábaco en chaflán, capiteles de un orden de hojas —el occidental— y aves apicadas —el oriental—, fustes monolíticos y basas áticas entregas. La arista de las jambas está baquetonada. La arquivolta interna muestra decoración de baquetillas y arista en baquetón que también cubre las jambas en las que carga.

La ventana del paramento interno de la fachada occidental posee una chambrana ornamentada con dientes de sierra y billeteado de cinco filas de tacos, y una arquivolta de arco medio punto con medias cañas entre baquetones que carga sobre un par de columnas acodilladas con ábacos en chaflán recto que se impostan por el muro, capiteles vegetales entregos de una fila de hojas de nervio inciso con los ápices vueltos —el meridional— y dos filas de hojas rematadas en pomas —el septentrional—, fustes monolíticos y basas áticas sobre plintos cuadrangulares, el meridional exornado con tres filas de billetes. A la misma altura de este vano se abren las dos puertas de las torres angulares: la suroeste, de acceso al coro, y la noroeste, de acceso a la torre. La estructura del coro actual es moderna, pero existen unos canecillos bajo la primera imposta que a buen seguro sostendrían la primitiva estructura de madera. Sobre la ventana, el rosetón de arista matada en baquetón.

El ábside posee un arco triunfal de medio punto doblado en arista viva y ligeramente deformado por el peso del muro del hastial oriental de la nave en el que se abre una saetera. La dobladura externa apoya en el muro y la interna lo hace en un par de columnas entregas de ábaco en chaflán recto que se imposta por el interior del tramo recto y del hemiciclo, marcando el arranque de la bóveda de cañón del primer espacio y de cuarto de esfera del segundo. El capitel septentrional efigia en el centro de la cesta a dos grandes felinos que acosan a dos pequeños personajes en los lados menores, y el meridional una fila de hojas planas con bolas en el envés del ápice. Las basas son de perfil ático, la meridional con garras.





Interior

El arco fajón del tramo recto repite el esquema de la dobladura interna del triunfal. Su capitel septentrional representa los bustos de tres personajes con toca o capuchón en el centro de la cesta y otros dos de cuerpo entero que visten hábito y con las manos cruzadas en el pecho, en los lados menores. El meridional presenta tres hojas planas rematadas con bolas en el envés del ápice, en el lado mayor, un personaje que se lleva la mano derecha al pecho y la izquierda a los genitales, en el lateral occidental, y una serpiente, en el lateral opuesto. Los fustes son monolíticos lisos y están anillados a media altura con una imposta decorada con ajedrezado. Las basas áticas se alzan sobre plintos circulares.

Las tres ventanas del hemicycle son de arco de medio punto con arista baquetonada y apoyan en tres pares de columnas acodilladas de ábaco en chaflán recto liso, capiteles de un orden de hojas rematadas en pomos o espiral,

fustes monolíticos lisos y basas de perfil ático. En los capiteles del arco fajón se hace una asociación escénica en la que se nos propone la intercesión de una comunidad monástica, desconocemos si femenina o masculina, cara al más allá y como vía de salvación frente al mal y al pecado al que alude la representación de la Tentación o del Pecado Original.

La figuración de la cornisa del ábside está igualmente vinculada a este mismo mensaje que contrapone la lujuria, el desorden y el pecado al ideal de vida monástico.

La construcción del edificio, como ponen de manifiesto los esquemas decorativos empleados en los capiteles, arquivoltas e impostas, debió de comenzar por la cabecera y proseguir por la nave. Así pues, podemos apreciar la existencia de tres campañas constructivas diferentes. La primera, con la que se dio inicio a la construcción del edificio y que ocupa todo el decenio de los 60 del siglo



Capitel del ábside



Capitel del ábside

XII, se circunscribe al área del ábside y en ella se emplea un lenguaje distinto al utilizado en las dos siguientes, que afectaron a la nave, en las que se aprecian signos de continuidad y que se desarrollaron a lo largo de toda la década siguiente. A la segunda campaña pertenecerían los capiteles de los arcos fajones de la nave, de distinta temática y mucha mejor factura que los de la cabecera, y las ventanas de los muros laterales de la nave, a excepción de la occidental del muro meridional, y la cara externa del vano occidental del muro septentrional. Estas últimas junto con la fachada occidental, en cuyo tejaron se utiliza el mismo tipo de cornisa de tipo transitivo que en los muros laterales, estarían vinculadas a la tercera campaña con la que llegaría la terminación de la obra.

Texto y fotos: MRD - Planos: GFL/BGL

### Bibliografía

BALSA DE LA VEGA, R., 1907, pp. 12-15; BANGO TORVISO, I. G., 1979, pp. 34, 44, 48, 51, 52, 53, 59, 60, 65, 66, 67, 70, 207-209; BLANCO AREÁN, R., 1979, I, p. 145; CARRILLO LISTA, M. P. y FERRÍN GONZÁLEZ, J. R., 1997, p. 71; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972, pp. 582-583; CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, M. A., 2002, p. 298; CHAMOSO LAMAS, M., *et alii*, 1973, pp. 546-547; FALQUE REY, E., 1994, pp. 236-237; FONTOIRA SURÍS, R., 2000a, pp. 50-52; RODRIGUES, J., 2001, pp. 138-140; SÁ BRAVO, H. de, 1972a, II, pp. 219-222; SÁ BRAVO, H. de, 1978, pp. 63-70; VINOURD, J. C., 1998, p. 119; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1979, p. 256.